

IMAGENES DE LA PASION CORDOBESA -SONETOS-

DANIEL PINEDA NOVO
ACADEMICO CORRESPONDIENTE

*A la ciudad de Córdoba, cuyo aire, silencioso y senequista,
hermano del de Jerusalén, es propicio para que la Virgen
del Maestro de Nazaret se recorte en el madero de la cruz,
sobre el puente romano, y la madre, ungida en pena y gracia,
lleve grabada en lo hondo de su corazón,
la saeta profunda del pueblo...*

PORTICO

Al Dr. D. Manuel Peláez del Rosal, sinceramente.

CORDOBA es un crisol de plata y luna,
de mármoles, de torres y de río,
de arcángeles, de ensueños, de albedrío,
de rostros cincelados de aceituna...

Ciudad más recatada que ninguna
que vives tu *Pasión* con desafío
y entre rosas de luz, clavos de frío,
te haces senequista en muerte y cuna...

Palpitas con el alma de tu Puente
-ictérico de líquenes y yedras-
y fluyes con la plácida corriente

Del fiel Guadalquivir que noche y día
-errático de nubes y de piedras-
te lleva por el mar de Andalucía.

I

CRISTO DE LAS PENAS

Al Dr. Joaquín Criado Costa

SE ESCONDE el cielo muerto en tu mirada,

lirio injerto en clavel, de Amor transito...
¡Ay Cristo de las Penas, ni un gemido
te arranca de tus labios la lanzada...!

Tu faz de muerte, fría, amoratada,
descansa sobre el hombro, en vuelo herido;
tu pecho se hunde roto y abatido,
sobre la arbórea cruz ensangrentada...

Tu calvario en Amor ha florecido
y la tarde se adentra en el ocaso
como llama de un fuego consumido...

Y aparece quebrada, inmóvil, rota,
tu azul Omnipotencia sobre el *paso*
en que caen tus *Penas* gota a gota...

II

NTRA. SRA. MADRE DE LOS DESAMPARADOS

A D. José Cebrián, fraternalmente

UN ANSIA tiene Córdoba en sus venas;
un ansia de sentirse y de quererte;
un ansia estremecida para verte
desfilar junto al Cristo de las Penas...

Y aunque puro entre blancas azucenas,
el dolor en tus lágrimas se advierte,
por eso vuela el alma a sostenerte
el Domingo de palmas nazarenas...

Córdoba en cada calle, en cada esquina,
anhelante te espera en su delirio
y la luna en plegaria se te inclina...

Y el aire se detiene en tu mirada
y enciende tu belleza como un lirio
que perfuma de Amor la madrugada...

III

NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA

TU CELICA mirada y tu hermosura,
tu gracia cordobesa y soberana,
tu rostro celestial, rosa gitana,
te enlazan de dolor y de ternura...

Tu imagen fiel -tu imagen de dulzura-,
es fuente celestial de donde mana
un bálsamo de brisa sobrehumana
que alivia tu pesar y tu amargura...

Un piropo torero bordó el manto
-esmeralda de luces y colores-,
que llevas el Domingo en tu quebranto...

Y en ritmo de oración y de alabanza,
se nace todo el Barrio entre clamores:
¡Ay, Rosa virginal de la Esperanza!

IV

NTRA. SRA. DE LA PAZ Y LA ESPERANZA

A Ricardo Molina, en su cielo

CUAL PALOMA de nieve desolada,
te asomas a esta Plaza con anhelo,
siguiendo a *La Humanidad*... -cruel desconsuelo-,
y quedas en la noche reflejada...

La Plaza Capuchina, recatada,
al faltarle los rayos de tu cielo,
se queda sólo -en tránsito de duelo-,
esperando la fría madrugada.

Córdoba se hace altar, cáliz, patena...
Y te envuelve de cálidos crisoles
con ansias de nublar tu amarga pena.

Y mientras la alba luz tu rostro alcanza,
el Cristo cordobés de los Faroles,
te cubre con la Paz y la Esperanza...

V

NTRA. SRA. DE LAS LAGUNAS EN SU DESAMPARO

COMO MALVA de luz que en primavera
en fragancias de olor el cielo envía,
como incienso en azul y fantasía,
consumido en altar de blanca cera...

Como honda esperanza, mensajera
de un latido de amor y melodía,
son tus lágrimas luz que noche y día
iluminan de Fe *La Corredera*...

Tus lágrimas de intenso *Desamparo*
son gotas de rocío en tu pañuelo
que besa -en tu llorar- el aire claro...

Y en noche de apacible luna llena
se escucha una saeta de consuelo
que el vuelve todo el malva de tu pena...

VI
NTRA. SRA. DE LOS MARTIRES

¡AY, VIRGEN DE los Mártires, Señora:
¿quién te pudo clavar siete puñales?
¿quién te puso en tus manos virginales
las espinas que aún sangran en la aurora...?

Si Tú eres Virgen -brisa que enamora
a Córdoba que vibra cuando sales,
suspirando entre ensueños de varaes,
en la noche profunda y soñadora...

Tu *paso* -catedral y ascua de oro-,
bajo el grana flamante de su cielo
proclama tu Asunción como un tesoro...

Y al decir de tu gracia y tu hermosura,
las borlas de tu palio alzan el vuelo
en profunda saeta hacia la altura...

VIII
STMO. CRISTO DEL DESCENDIMIENTO
Al entrañable hispanista Jacques Issorel

LA TARDE es oro viejo... Sobre el Puente
romano que atraviesa el breve río,
un grito de dolor y escalofrío
suspende la mirada de la gente...

Y el agua, cual espejo transparente,
refleja con dolor todo el vacío
de tu cuerpo morado, yerto y frío,
en el nudo caudal de su corriente.

Y Córdoba a tus pies, con sentimiento,
aspira a que tu azul Omnipotencia
mitigue tu mortal *Descendimiento*...

Y una paloma en alas de su albura
-al ver que se ha quebrado tu existencia-,
llorando sufre, muerta tu Figura...